

Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia

Módulo de Producción Ovina  
del **CEIEGT**  
**Orígenes**  
1978 - 1990

2024



**CEIEGT**

Centro de Enseñanza, Investigación y Extensión  
en **Ganadería Tropical**

Tlapacoyan, Ver. México.

## **Contenido**

	<b>Página</b>
<b>Prólogo</b>	1
<b>Antecedentes</b>	1
<b>Rebaño ovino</b>	2
<b>Instalaciones</b>	3
<b>Manejo general del rebaño</b>	7
<b>Desarrollo de la investigación</b>	11
<b>Actividades de extensionismo</b>	17
<b>Comentarios finales</b>	19
<b>Literatura consultada</b>	20

## **Prólogo**

En la presente reseña se presenta el origen del Módulo de Producción Ovina (MPO) del Centro de Enseñanza, Investigación y Extensión en Ganadería Tropical (CEIEGT) perteneciente a la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Se ha recuperado información de los años 1978 a 1990 publicada en los Boletines Informativos del Centro, ya que posteriormente, su formato se modifica eliminándose secciones que narraban su establecimiento y las actividades de sus diferentes áreas; en años subsecuentes, estos publican las investigaciones realizadas las cuales evidencian su consolidación.

Para enriquecer este recuento sobre el programa de ovinos del CEIEGT, se entrelazan testimonios del MVZ Cristino Cruz Lazo, del Téc. Pec. Braulio Alfredo Ruiz Carranza y del MPA Hugo Pérez Ramírez quienes comparten experiencias, anécdotas y hechos que a lo largo de esa década vivieron y compartieron; además, se ilustra con material fotográfico.

A casi cinco décadas del inicio del Módulo de Producción Ovina del CEIEGT, esta recuperación histórica da evidencia de un proyecto que inició en el año de 1978 y que al presente 2024, es un referente a nivel nacional e internacional sobre la producción ovina de la raza Pelibuey o Tabasco en condiciones tropicales.

## **Antecedentes**

Hasta la década de 1970, en las regiones tropicales de nuestro país pocos productores se dedicaban a la producción ovina, y, quienes realizaban esta actividad pecuaria enfrentaban problemas productivos por carecer de información apropiada, lo que desalentaba a otras personas en incursionar. Sin embargo, existía interés ya que la producción de ovinos requería baja inversión para su establecimiento; además, de que existía una creciente demanda debido a su importante potencial como fuente de proteínas.

En ese entonces, en sus unidades productivas algunos ovinocultores contaban con animales de la raza Pelibuey o Tabasco, cuyos ancestros tuvieron su origen en África. Esos ejemplares tenían características muy específicas que favorecían su producción en el trópico tales como carecer de lana, tener gran capacidad de adaptación, presentar altos porcentajes de partos gemelares, y reproducirse en cualquier época del año.

En el año de 1976, mediante un convenio con la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicas, la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) recibió en uso dos predios con potencial ganadero. Uno con extensión de 31.57 ha

conocido como El Cenzontle, y otro conocido como El Clarín con extensión de 139.43 ha; ambos localizados en el municipio de Tlapacoyan, cerca de la ciudad de Martínez de la Torre en el Estado de Veracruz. En El Cenzontle se establecería una unidad productiva de ovinos que sería el origen del Módulo de Producción Ovina del Centro de Enseñanza, Investigación y Extensión en Ganadería Tropical (CEIEGT FMVZ-UNAM).

Para incentivar la producción de ovinos en las zonas tropicales, en 1978, el CEIEGT inició una unidad ovina con el objetivo de desarrollar tecnologías que permitieran el aprovechamiento eficiente de los recursos del trópico; proponiendo la producción ovina como actividad principal, o bien como complemento de la producción bovina o de alguna actividad agrícola, como el cultivo de café o árboles frutales. Los objetivos de ese programa se enfocaban en:

- a) Generar investigación sobre forrajes, reproducción, medicina preventiva, mejoramiento genético y costos de producción para el desarrollo de tecnologías apropiadas para la producción ovina.
- b) Formar recursos humanos especializados en la producción ovina.
- c) Apoyar a instituciones responsables del desarrollo de la actividad ovina mediante cursos de capacitación, conferencias, prácticas de campo, materiales audiovisuales, entre otros.

“En 1979, el Dr. Fernando Olguín me dijo que estaban abriendo un Centro de investigación en Martínez de la Torre, la plaza era para ovinos, que si me interesaba. Acepté y cuando llegué había solo un edificio aún en construcción, se entraba por un falso de madera con alambre de púas” (Cruz L., 2023).

## **Rebaño ovino**

El programa ovino inició en septiembre de 1978 con el arribo de 31 hembras y 4 machos adquiridos en el Estado de Guerrero, y con 9 animales provenientes de Tepoztlán, Mor., del Centro Nacional para la Enseñanza, Investigación y Extensión de la Zootecnia de la FMVZ UNAM (Rancho Cuatro Milpas). En 1979 se sumaron 50 ovejas procedentes de San Rafael y Poza Rica, Ver., y el hato aumentó con un lote de 20 ovejas adquirido en Amuzgo, Oaxaca.

“Entre esos animales llegó Satán, un semental Black Belly muy grande con excelente estampa y temperamento muy fuerte. Como entonces era empadre continuo, cuando andaba con las hembras se dejaba manejar, pero cuando se retiraba era intenso y muy difícil de controlar” (Cruz L., 2023).



Rebaño ovino original en El Clarín.

Dado las características de la raza Pelibuey se buscó que los animales que conformarían el hato ovino del Centro fueran de esta raza, pero como entonces no se llevaban registros genealógicos algunas borregas del rebaño original tenían ancestros Black Belly o Merino. Por ello, en años posteriores en cada parición aparecían corderos con características de ambas razas, ya que los genes estaban presentes en el hato.

En los años siguientes el inventario ovino fluctuó entre 450 a 550 semovientes. En 1981, el hato se conformó por 499 animales; en 1982 contaba 478; en 1983 sumó 461 ejemplares; en 1984 incrementó a 561; y, en el siguiente lustro, el rebaño fluctuó entre 520 a 550 ejemplares.

### **Instalaciones**

En 1978, para el arribo de los primeros ejemplares ovinos, en el predio El Clarín se construyó una pequeña galera frente a la ordeña original, adelante de donde actualmente está la bodega. Durante el día, el improvisado pastor Don Manuel Morales González cuidaba el rebaño, y lo pastoreaba por el actual corral de manejo hasta los potreros cercanos a la vega del río; por las tardes, el hato se encerraba frente a la ordeña vieja, donde actualmente se encuentra la bodega de alimento para becerros de la crianza.

De gran importancia para el establecimiento y desarrollo del programa ovino del CEIEGT fue que en 1979 entró en operación el proyecto de cooperación internacional MEX/78/015 "Enseñanza, investigación y extensión en ganadería tropical" financiado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); actuando como organismos ejecutores la

FAO y la FMVZ UNAM. El proyecto tuvo una duración de 3 años (1979–1981), con una ampliación hasta 1984.

En 1980 se decidió ubicar temporalmente el hato ovino en instalaciones más cerca de la entrada del Centro, reubicándolo en un potrero frente a la carretera, cerca de la ordeña actual. Allí, se construyó un pequeño corral y los animales pastoreaban en esa zona, cuando apenas iniciaba la construcción del edificio de la administración, pero esa área no favorecía el desarrollo del hato ni su manejo apropiado.



Borregas con sus crías en instalación original.

En 1981, disponiendo del predio El Cenzontle, ubicado cruzando la carretera enfrente El Clarín, se decidió destinarlo para la producción ovina y se planeó el traslado del hato. En décadas anteriores, en ese terreno se había cultivado caña de azúcar y tenía una parte baja con extensas áreas anegadas. Todo el predio estaba delimitado con alambre de púas y era un solo potrero donde un pequeño lote de vacas cebú pastoreaba libremente.

Financiadas mayoritariamente con recursos del proyecto FAO MEX/78/015, entre 1981 y 1983, en El Cenzontle se construyó infraestructura clave como drenes principales y drenes secundarios, un carril central de 8 metros de ancho el cual después se decidió reducir a 5 metros, la división de potreros con malla graduada y postes de concreto, un corral de manejo a base de bambú y lámina de cartón, que después se modificó por uno de madera y techo de palma. Además, se sembró gran cantidad de árboles de leguminosas arbóreas, principalmente *Gliricidia*

*sepium* (cocuite) y *Eritrina spp* (colorín), con la finalidad de utilizarse como sombra para los animales y esporádicamente como fuente de alimento

En aquellos años, como experto asociado FAO se encontraba en el CEIEGT el Dr. Heiko Hippen, de nacionalidad alemana, quien aunque asignado al área de bovinos, se interesó por el proyecto de reubicación del rebaño ovino. Y, siendo ingeniero agrónomo, junto con Cristino Cruz Lazo realizaron recorridos para identificar cómo lograr que el agua drenara de las áreas bajas para lograr el establecimiento de la unidad ovina.

“El plan era arbolar todo el camino principal para usar como cercos vivos, pero no se logró. El suelo era demasiado húmedo y con tepetate. En medio de los potreros crecieron 3 o 4 ceibas y se mantuvieron algunas pochotas muy viejas que ya existían” (Cruz L., 2023).

En el terreno existían varios nacimientos de agua, uno a la mitad hacia el límite izquierdo, otro en la parte baja central, y uno más atrás de una loma, cuyas caídas de agua fluían naturalmente en el interior y hacia lotes vecinos. Tomando como origen los dos primeros, se construyó un circuito de drenes para abastecer de agua de bebida para los animales. Posteriormente, el hato ovino padecería de la abundancia de agua ya que en épocas de lluvia los potreros se anegaban porque la capa de tepetate del suelo impedía la absorción; además, el fango les provocaba pododermatitis (gabarro) por el reblandecimiento de pezuñas así como otras infecciones.

Para concretar el traslado del rebaño ovino se requería de un corral de manejo. Inicialmente, para su ubicación se consideró cerca de la carretera, pero era evidente que las condiciones del terreno no eran favorables. Y, siendo que el terreno contaba con una loma con drenaje natural, se decidió que allí se construyeran las instalaciones ya que el rebaño se podría manejar en mejores condiciones, así como por los vientos que soplaban y refrescaban el espacio.

A inicios de 1981, el corral de manejo se construyó de tarro (bambú) con techo de lámina de cartón, que cubría parcialmente la manga de trabajo. También, se construyó un pediluvio y el baño de inmersión con escurridera el cual fue utilizado por varios años hasta que los baños garrapaticidas quedaron obsoletos.



Corral de manejo de El Cenzontle en 1981.

El camino principal y las divisiones de algunos potreros fueron delimitados con cerco vivo, sembrándose árboles de teca, pero los postes no se establecieron porque las raíces se pudrieron por el agua o el suelo era mayoritariamente tepetate con muy poca tierra fértil. Por lo anterior, se decidió la utilización de postes de concreto lo que demandó gran cantidad de mano de obra. Por ello, en 1982 hubo una gran actividad en El Cenzontle, ya que se contrataron cuadrillas hasta de 20 personas para la colocación de los postes y otras actividades de construcción.



Vista desde el corral de manejo de El Cenzontle en 1982.

En 1983 se construyeron más instalaciones para el manejo del hato ovino. En un potrero de la parte baja se construyó un corral para engorda con corrales pequeños construidos con postes de concreto y malla. Todo el cerco perimetral continuaba de alambre de púas, pero el problema principal que se presentó fue con qué material dividir los potreros.

“En esos años la malla borreguera no se comercializaba en la región, lo que fue un problema. Hasta que se localizó un proveedor del Puerto de Veracruz quien trajo toda la malla que se necesitaba” (Cruz L., 2023).



Camino principal de El Cenzontle con postes de cemento en 1983.

Para dividir internamente algunos potreros, y con el objetivo de uniformizar las superficies disponibles para los animales facilitando el control del pastoreo, en 1986 se instaló la malla borreguera. Además, se rehabilitaron áreas invadidas por malezas como el pasto amargo (*Paspalum virgatum*) y el sabana (*Sporobolus spp*).

## **Manejo general del rebaño**

“Yo tuve ir aprendiendo sobre la producción ovina pero entonces no había mucha literatura. Cuando llegué en 1978 traía dos o tres libros, uno me lo dio el Dr. Alfonso Baños. Entonces para cada caso clínico había que revisar y leer, buscando cómo solucionarlo” (Cruz L., 2023).

Antes de su traslado a El Cenzontle, con el objetivo de incrementar el número de animales, el rebaño ovino se mantenía en empadre continuo con los sementales dando a las hembras la mayor oportunidad de reproducirse

en proporción de 2 %; los carneros se alternaban a intervalos de un mes. La alimentación era exclusivamente pastoreo. Bajo el esquema de que el rebaño salía hacia las praderas a las 7 am y se regresaba al corral para su resguardo a las 4 pm; allí en canoas todos los animales podían consumir a voluntad una mezcla de sales minerales.



Borregos consumiendo sales minerales.

En marzo de 1981 el rebaño se trasladó a El Cenzontle. Con propósitos de manejo, los animales se dividieron en cinco grupos: hembras con cría, hembras vacías y gestantes, hembras en crecimiento, sementales, y machos en engorda.



Lote de sementales en el corral de manejo.



Semental recibiendo desparasitación vía oral.

Los animales permanecían en pastoreo durante 24 h, cambiando de potrero cada 7 días, y solo eran llevados al corral de manejo para prácticas de vacunación, desparasitación, o pesaje. En 1981 se retiraron los sementales del hato y se empezó a detectar calores por medio de machos vasectomizados, estableciéndose un calendario de empadres; las hembras en crecimiento se mantuvieron en empadre continuo.



Cordero con arandela de identificación.

Cada cordero recién nacido se le desinfectaba el ombligo, pesaba e identificaba con un arete, y se abría una tarjeta de registro que se iniciaba la toma de datos sobre sus ganancias de peso, comportamiento reproductivo y

sanidad. La madre y el cordero permanecían en una caseta durante 3 o 4 días, y después se reintegraban al rebaño.

El destete de las crías se realizaba a los 3 meses de edad, se pesaban y recibían un tratamiento contra céstodos y nematodos gastrointestinales, pasando a un grupo separado. Las crías hembras después de un periodo de separación de 15 días, se integraban al rebaño general, mientras que las crías machos se integraban a un lote de engorda.

Posteriormente, el rebaño se dividió en dos núcleos, uno se utilizó para investigaciones que consistía en animales asignados a trabajos experimentales con un manejo particular dependiendo de cada investigación (MI); y el otro resto del rebaño, se denominó Módulo de Producción (MP) que se manejó de forma similar a una producción comercial. El MP se dividió en 4 grupos: hembras con cría, corderos en crecimiento, hembras vacías y gestantes, y machos en engorda. Con el fin de obtener el mayor número de crías por oveja por año y facilitar las prácticas de manejo y comercialización de corderos, el manejo de reproductivo se estableció con lotes de empadre en diferentes épocas del año.



Borrega Pelibuey con cría.

En esas fechas, el hato ovino había crecido y con ello habían aumentado las actividades por lo que se requirió la contratación de un técnico pecuario. Un candidato fue Braulio Alfredo Ruiz Carranza, egresado del Centro de Estudios Tecnológico Agropecuarios No. 75 ubicado en Acatlán de Pérez Figueroa, Oaxaca, quien concluyó sus estudios en 1979.

“Desde 1978 yo sabía de El Clarín porque al pasar por la carretera se veía un letrero grande con reflectores que decía UNAM, un edificio y algo de ganado. En una pasada vi borregos, y me dije: aquí me gustaría trabajar. Ingresé en 1981 y sigo laborando en el programa de ovinos. Cuando entré, el lote ya estaba en El Cenzonte.” (Ruiz C., 2024).



Braulio Ruiz Carranza en el camino principal de El Cenzontle.

“Para mi contratación el Dr. Cristino me entrevistó tres veces, y para calarme, me llevó a buscar el rebaño cruzando por pastizales, todavía no había caminos, hasta que encontramos al grupo de vientres cerca de la vega del río. Lo mismo me hizo las tres veces, la última estaba lloviendo pero yo traía mi manga.” (Ruiz C., 2024).

### **Desarrollo de investigaciones**

Acorde a uno de los objetivos del programa ovino, en la década de 1980 se realizaron diversas investigaciones en las áreas de nutrición, pastoreo, reproducción, mejoramiento genético y medicina preventiva. Ello fue posible debido a que la colección de información del rebaño inició desde 1978, de tal forma se contaba con datos acumulados sobre nacimientos, crecimiento, y reproducción. Esos registros permitieron establecer el primer estudio sobre la engorda de ovinos en pastoreo, con y sin fertilización nitrogenada, para evaluar las ganancias de peso en ovinos machos después del destete.

En 1981, se integró al programa de producción ovina Caterina Batello, experta asociada FAO, de nacionalidad italiana, quien impulsó proyectos de investigación sobre pastoreo de carga animal. También, se contó con la

experiencia de Susan Broom, de nacionalidad inglesa, quien se integró al programa ovino mediante un convenio CONACY-Consejo Británico.



Corral de manejo con techo de palma.

“Al terminar un estudio de Caterina había que sacrificar algunos animales, y sabiendo de ello, la Dra. Aline Aluja donó una pistola de émbolo oculto. Eso coincidió con la reconstrucción del corral de manejo, que se había hecho con alfajillas de encino y techo de palma. Para festejar se organizó un asado, se invitó a todo el personal, estudiantes y trabajadores, éramos como 40. Aquello fue un buen fandango, con risas y sensación de metas logradas”. (Ruiz C., 2024).



Semental en corral de manejo.

Específicamente, el marco referencial de las investigaciones del programa ovino correspondía a la necesidad de realizar investigaciones aplicadas dirigidas a solucionar problemas prácticos a corto plazo. Así, por ejemplo, en 1985 y 1986 quedaron consolidadas las líneas de investigación del Módulo de producción de carne con base en la explotación del ovino Tabasco.

“Aquí han pasado un sinfín de estudiantes, hubo años que había tal cantidad de alumnos de servicio social, tesistas y voluntarios, se iban unos y ya estaban llegando los otros. Para entonces había 11 potreros, 4 peones y Don Manuel quien era el pastor original.” (Ruiz C., 2024).

Para realizar su servicio social, en 1982 se integraron al programa ovino Jorge Armando Álvarez León y Hugo Pérez Ramírez, quienes también elaboraron sus tesis de licenciatura.

“Los primero en llegar fueron Jorge Armando, que en paz descansa, y Hugo. Entonces el trabajo con el rebaño se hacía hasta mediodía y por la tarde pasábamos información a los registros, como pariciones o pesos. Todos trabajábamos en el único edificio que entonces existía, que tenía oficinas muy pequeñas, había ratos divertidos porque el personal se reunía allí, todos apretados en los pocos escritorios, y nunca faltaba alguna anécdota por contar y reírnos”. (Ruiz C., 2024).



Hugo Pérez R., Jorge Armando Álvarez L. y Braulio Ruiz C.  
frente corral de manejo de ovinos en 1983.

“En todo el manejo general, pesajes y otras actividades del módulo de ovinos, con Jorge Armando fuimos muy unidos e hicimos buen equipo con Braulio, bajo la dirección del doctor Cruz. En investigación principalmente se trabajaba con forrajes, parásitos de la raza y sus características reproductivas.” (Pérez R. 2024).

Jorge Armando Álvarez realizó su tesis de licenciatura sobre aspectos relacionados con reproducción y desarrollo, y en 1983 se tituló con el trabajo titulado “Sincronización de estro y aumento de peso durante la gestación en ovejas Tabasco a pastoreo en trópico húmedo”.

Por su lado, Hugo Pérez se enfocó en el análisis de información, con apoyo de Paul Rene Nodot, y elaboró la tesis titulada “Influencia de las ganancias de peso sobre el comportamiento reproductivo de ovejas Tabasco”.

“Fue toda una aventura analizar la información de la tesis en Chapingo, allí se trabajaba con tarjetas perforadas. Un día llevando en una caja las tarjetas de datos de Jorge y mías, en un enfrenón se cayó y se revolvieron todas, nos llevó una noche organizarlas de nuevo.” (Pérez R. 2024).

Debido a su compromiso y desempeño con el programa ovino, en 1983 y 1984 respectivamente, Jorge Armando Álvarez León y Hugo Pérez Ramírez fueron contratados como personal académico del Centro, asignados al Módulo de Producción Ovina.



Jorge Armando Álvarez L. y Braulio Ruiz C. trabajando en la manga de manejo de ovinos en 1984.

En el área de reproducción en la década de los años ochenta, principalmente se realizaron investigaciones sobre las características reproductivas de las ovejas (pubertad y actividad ovárica posparto), fisiología reproductiva del carnero Tabasco, sincronización de estro, intervalos parto-concepción, y sistemas de empadre.

“Muchos estudios que se realizaban dependían del trabajo de los estudiantes. Recuerdo una estudiante que mientras avanzábamos en fila por un potrero con pasto estrella muy alto, venía hasta atrás, y en una volteada que se nos desaparece, y que la empezamos a llamar, pero no respondía, hasta que tirada de panza levantó la mano y dijo “Aquí toy, toy bien”. Cuando la fuimos a levantar eran puras carcajadas.” (Ruiz C., 2024).



Borregos en el corral de manejo.

En el área de parasitología, el Dr. Héctor Quiroz Romero fue pionero en el establecimiento y desarrollo de investigaciones sobre parásitos en ovinos en el trópico. En el área de forrajes y pastoreo se establecieron investigaciones sobre sistemas de pastoreo y capacidad de carga en pastoreo. Y, sobre alimentación y nutrición se realizaron estudios de los efectos de la suplementación en ganancias de peso y pruebas de rendimiento.



Aplicación de tratamientos en manga de manejo de El Cenzontle.

A partir de 1981 resultados de investigaciones empezaron a presentarse en foros académicos. Se registra que la primera presentación de parámetros productivos y reproductivos de los ovinos del CEIEGT, se realizó en el Sexto Congreso Nacional de Buiatría y Pequeños Rumiantes, realizado en Mérida, Yucatán. Ese mismo año, en la VIII Reunión de la Asociación Latinoamericana de Producción Animal, en Santo Domingo, República Dominicana, se presentó el trabajo “Edad al primer parto e intervalo entre partos en ovejas Tabasco” con autoría de Cristino Cruz L, M.J. Escobar y Saúl Fernández-Baca. Para 1983, se publicó el primer artículo en Revista Veterinaria México titulado “Edad al primer parto e intervalo entre partos en ovejas Tabasco en el trópico húmedo”.



Corral de manejo de El Cenzontle en 1984.

En los primeros años en el hato ovino no se realizaron acciones de selección o mejora genética; fue hasta 1985, cuando acorde a la línea de investigación de mejoramiento genético se definen los criterios de selección y se inician estudios sobre la selección por zoometría, índices de heredabilidad y rastreabilidad.

En junio de 1986 inició el programa de selección teniendo como objetivo incrementar la prolificidad y la tasa de crecimiento de los animales.

“Tomando en cuenta que una característica de las razas de pelo es su prolificidad, nos enfocamos en determinar la respuesta a la selección hacia es característica a través del tiempo, pasando del 26 % en 1986 al 67 % en 2024.” (Pérez R. 2024).



Braulio Ruiz C. y Hugo Pérez R. revisando lote de ovinos.

### **Actividades de extensionismo**

En la década de 1980, en la región la crianza de ovinos se había extendido y cada año había más personas interesadas en obtener información, esto provocó una gran demanda por capacitación. De tal forma, desde que el programa de ovinos del CEIEGT inició sus actividades simultáneamente se iniciaron vínculos con instituciones, con productores y con personas interesadas en la producción.

En esos años el Banco Rural integró grupos de productores que recibían apoyos para la producción de ovinos, estos fueron principalmente grupos de mujeres. Las primeras pláticas se impartieron para grupos de

mujeres localizados en las comunidades de Tacahuite, Vega de Alatorre y en Manantiales, municipio de Martínez de la Torre.



Grupo de mujeres en capacitación para la producción ovina.

“Para nuestra formación fue muy importante participar en esos cursos, además nos permitió conocer la realidad de la producción ovina de los pequeños productores, su manera de pensar y visualizar sus producciones como parte de su economía y de su medio ambiente.” (Pérez R. 2024).



Jorge Armando Álvarez L. y Hugo Pérez R. en una actividad de capacitación en el año de 1990.

“Tener la oportunidad de manejar parte de la información generada en el Módulo de Producción Ovina desde 1978 a la fecha, me ha permitido obtener una visión más amplia del papel de los ovinos de pelo en la historia del CEIEGT, así como de la importancia que tienen los ovinos en la producción de carne en zonas de trópico del país, cuando se manejan de forma adecuada en aspectos de medicina preventiva, alimentación y reproducción, principalmente.” (Pérez R. 2024).

### **Comentarios finales**

La reseña del Módulo de Producción Ovina del CEIEGT, comprendida de 1978 a 1990, ofrece un panorama de los muy diversos esfuerzos y actividades realizadas para lograr lo que en la actualidad es El Cenzontle. Desde la elección de la raza Pelibuey o Tabasco, la construcción de sus instalaciones, así como las investigaciones realizadas han permitido difundir conocimientos y resultados sólidos para apoyar a la ovinocultura de la región y del país, en las áreas de producción, reproducción, mejoramiento genético, medicina preventiva y manejo del hato.



Corral de manejo de El Cenzontle en 1988.

Después de décadas de sólidas investigaciones se sabe que para obtener corderos suficientes como reemplazos y para venta, la elección de un programa reproductivo debe optimizar las características de fertilidad, prolificidad, habilidad materna y precocidad. También, que aun con un adecuado sistema de pastoreo, los animales deben ser complementados con subproductos disponibles en la región. Asimismo, que los programas de medicina preventiva deben ser acorde a las enfermedades presentes para

establecer adecuados calendarios de vacunación y desparasitación; y, que la implementación de las prácticas de manejo sanitario también debe ser acorde con la situación de cada unidad productiva ovina. La implementación conjunta de todos estos aspectos permite mantener un rebaño productivo y saludable.

Desde sus orígenes, con sus puntuales objetivos encaminados a promover la ovinocultura en la región y en México, el Módulo de Producción Ovina del CIEEGT FMVZ UNAM ha logrado:

- Generar investigación sobre forrajes, reproducción, medicina preventiva, mejoramiento genético y costos de producción para el desarrollo de tecnologías apropiadas.
- Formar recursos humanos especializados.
- Apoyar a instituciones responsables del desarrollo de la producción ovina mediante cursos de capacitación, conferencias y visitas de campo.

### **Literatura consultada**

Centro de Investigación, Enseñanza y Extensión en Ganadería Tropical. Boletín Informativo CIEEGT Año 1979. Ciudad Universitaria, México D. F.: FMVZ UNAM. 1980.

Centro de Investigación, Enseñanza y Extensión en Ganadería Tropical. Boletín Informativo CIEEGT Año 1980. Ciudad Universitaria, México D. F.: FMVZ UNAM. 1981.

Centro de Investigación, Enseñanza y Extensión en Ganadería Tropical. Boletín Informativo CIEEGT Año 1981. México D. F.: Unigraph de México S.A. de C.V. 1982.

Centro de Investigación, Enseñanza y Extensión en Ganadería Tropical. Boletín Informativo CIEEGT Año 1982. México D. F.: TREDEX Editores S.A. de C.V. 1983.

Centro de Investigación, Enseñanza y Extensión en Ganadería Tropical. Boletín Informativo CIEEGT Año 1983. México D. F.: Negativos Multicolor S.A. de C.V. 1985.

Centro de Investigación, Enseñanza y Extensión en Ganadería Tropical. Boletín Informativo CIEEGT Año 1984. México, D.F.: Impresora Bravo, S.A. 1987.

Centro de Investigación, Enseñanza y Extensión en Ganadería Tropical. Boletín Informativo CIEEGT Año 1985-1986. México, D.F.: Impresora Bravo, S.A. 1988.

Centro de Investigación, Enseñanza y Extensión en Ganadería Tropical. Boletín Informativo CIEEGT Año 1987-1988. México, D.F.: Microarchivos, S.C. 1991.

Centro de Investigación, Enseñanza y Extensión en Ganadería Tropical. Boletín Informativo Año 1989-1990 CIEEGT. México, D.F.: Comunicación Gráfica y Representaciones P.J. S.A. de C.V. 1992.

**Créditos:**

**Entrevistas e integración de información:** Rosa Elena Riaño Marín.

**Testimonios:** Cristino Cruz Lazo, Hugo Pérez Ramírez y Braulio Alfredo Ruiz Carranza.

**Material fotográfico:** acervo histórico del CEIEGT, Hugo Pérez Ramírez y Braulio Ruiz Carranza.

**Año de elaboración:** 2024.